

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montells, Mayor 24, Madrid y Provincias correspondientes de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24.—Fuera de ella, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Martes 2 de Noviembre.

El Eco de Cartagena

AGRICULTURA.

Empiezan á preocuparse en Alemania de las consecuencias que para el cultivo y comercio de granos, podrá tener la concurrencia cada vez mas activa de los cereales expedidos por Rusia y por los Estados Unidos de América. Casi simultáneamente se ha presentado ahora esta cuestion en Prusia y en Austria.

Cierto es que la capacidad productiva de granos de la Rusia y de los Estados-Unidos puede desenvolverse en una proporción casi inmensurable. M. Ruygles, estadista y economista conocido, acaba de publicar un folleto en que hace constar que la producción media anual se eleva á 400 millones de quintales métricos de cereales de todas clases y como esta producción, relativamente á la población es infinitamente superior á la de todos los países, resultan excedentes formidables que tienen salida, en primer término, en Inglaterra donde el déficit es permanente, y en todas las demas naciones donde necesitan algun suplemento por la insuficiencia de sus productos.

Por su parte la Rusia produce aun mas que los Estados-Unidos. Su superioridad no es en verdad mas que de algunos millones de quintales, y como su población es casi un doble de la de la América del Norte, no puede disponer para la exportación de un excedente tan considerable como el de esta última. Así y todo es tan respetable, que en este momento en que los rusos se quejan de la corta cosecha del año, tienen trigo para inundar, como lo están haciendo, todos los puertos del Mediterráneo, sobre todo el de Marsella.

Por lo espuesto se ve que la agricultura del Occidente tiene que hacer frente á una concurrencia ya

poderosa; pero que no es nada en comparación de la que la amenaza en un porvenir mas ó menos lejano. En Rusia hay inmensas extensiones de terreno improductivo, que solo aguardan para ser cultivadas, tener medios rápidos y económicos de comunicación, lo que no tardará en suceder. En los Estados-Unidos la producción de cereales puede ser practicamente ilimitada, porque en los treinta y seis de la Union en que es posible este cultivo, quedan disponibles todavia al efecto 587.819,000 hectáreas de terrenos. Naturalmente, allí como en Rusia, la cuestion es de transporte, y ha adquirido tal importancia que ha dado lugar á una agitacion que va en aumento. Y no sin razon, por las enormes desigualdades que hay en los gastos segun la

Lo que por mar cuesta uno, por los canales vale cuatro, y diez por los caminos de hierro. Trátase en la actualidad de establecer mayor regularidad en los precios de estas distintas clases de transportes, y de seguro así se hará, dado el carácter y la energía de los americanos para vencer toda clase de obstáculos que se opongan al cumplimiento de sus deseos.

De presumir es, pues, que en un plazo mas ó menos largo se abaraten los gastos de transportes por canales y ferro-carril, y entonces la extracción será inmensa. Con todas las trabas que hoy tiene salen ya de los puertos americanos de 15 á 20 millones de hectólitros de granos, que no sucederá cuando aquellas desaparecan? Y que producción no habrá cuando estén entregados al cultivo, por el estímulo de la salida y de la ganancia, los 589 millones de hectáreas de terreno hoy improductivo?

Pero cuando la Rusia vea la actividad desplegada por los americanos, no querrá quedarse atrás, porque la exportación de los cereales es uno de los mayores manantiales de su riqueza. Asistiremos, pues, á una lucha colosal, cuyo empeño será la conquista del gran mercado americano, y los secundarios de Holanda,

Suiza y demas países, en que la producción es bastante inferior, muy á menudo, á las necesidades, y por consecuencia se ven obligados á hacer compras en el extranjero.

Si estas previsiones son fundadas, resultará para los cultivadores de la Europa occidental una situación bastante dudosa. En Francia se quejan ya del corto precio, que tienen sus trigos, y si hemos de dar crédito á la «Gazette de Vois,» las cosas no van mejor que en Francia. Allí como aquí la tierra vale mucho, y las contribuciones suben á un tanto que obliga á cultivos mas y mas extensos. En América y Rusia la tierra apenas vale, y los impuestos son mas ligeros. En cambio, en América se paga la mano de obra mas que en Europa, y la mercancía tiene que pagar el costo de su transporte de llegar á su destino. Esta es una ventaja para el cultivador europeo, pero no debe coniar mucho en ella. La mecánica moderna se presta bien á la mayor parte de las operaciones del cultivo en grande de los americanos y de los rusos, y con su ayuda sufriran la falta de brazos y la carestía de los jornales. En cuanto á la distancia ya hemos dicho que el mayor inconveniente son los gastos, y es seguro que estos se reducirán.

Parece, pues, que esté para llegar, y acaso mas pronto que se presume, el momento en que la agricultura europea debe pensar en utilizar su suelo de otro modo que lo ha hecho hasta aquí. Los cultivos industriales, los grandes cultivos de huertas y frutales, la viticultura, las aplicaciones serias de la enseñanza de la fisiología vegetal y de la zootecnia moderna, donde quiera lo permitan las circunstancias, son las sendas en que debe ir entrando si no quiere verse ahogada en un momento dado por los cereales que tarde ó temprano afluirán á ella de dos puntos opuestos del horizonte.

De todos los países de Europa, los ingleses son, hasta ahora, los que mejor han sabido hacer frente á la concurrencia de fuera, reformando y reorganizando sus sistemas de cultivo segun las circunstancias de

su suelo y de su clima. Véanse sus trigos, sus cebadas, sus nabos en el orden vegetal, sus caballos, vacas, sus carneros, sus cerdos, sus aves de corral en el orden animal; no solamente ha sabido, bien por la selección, bien por cuidados especiales, crear en todo razas superiores, que no tienen iguales en otras partes, y asegurarles caudales que incitan á la demanda y á pagarlas á precios excesivos, sino que también ha sabido obtener al lado de «la calidad,» la «cantidad» que multiplica proporcionalmente todos esos valores. Así es, y solo nos referiremos al trigo, como en este año, en que la cosecha ha sido corta han obtenido, sin embargo, en el trigo rubio un producto de 60 hectólitros por hectárea. Gracias á esa actividad productiva, á no desperdiciar nada útil al objeto, particularmente en la cria y perfección de ganados, pueden presentarse como productores y venderlos en todo el mundo con grande estimación, mientras ellos consumen carne de una gran parte del continente. No es curioso verlos buscar con ardor en agricultura la perfección artística del producto, permitiéndose decirlo así, mientras que en la industria no se ocupan mas que de la mercadería ó del género corriente, al contrario casi de lo que sucede en otros países?

Correo general.

Madrid 31 de Octubre de 1875.

Se ha concedido licencia absoluta al teniente de navio de primera clase don Pedro Alvarez de Toledo y Silva.

Ayer entraron en Huesca 14 prisioneros é igual número de caballos de la facción Boet.

Segun un colega de la noche, aun no está acordado el general que ha de ponerse al frente de los batallones que de Cataluña van á operar al Norte.

Dice un periódico que el señor duque de la Torre visitó ayer al señor